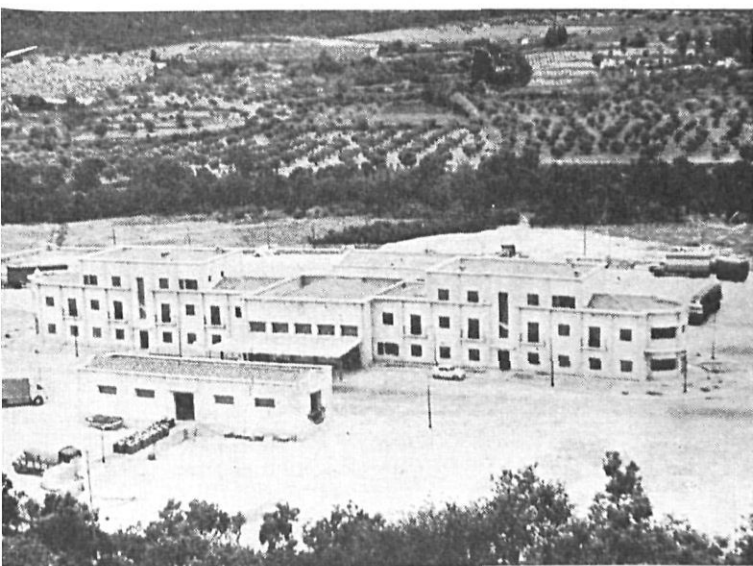


GERONA

ENTRADA DE ESPAÑA

Por JOSÉ M.^a BERNILS

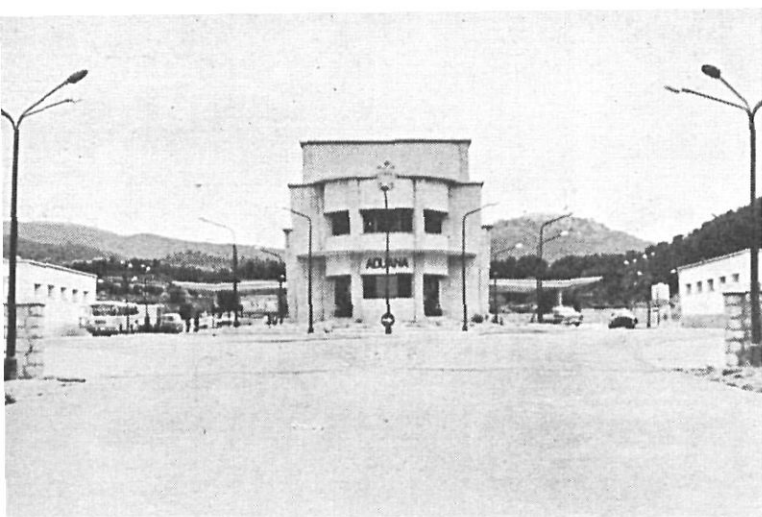
Fotos ANSÓN y SANS



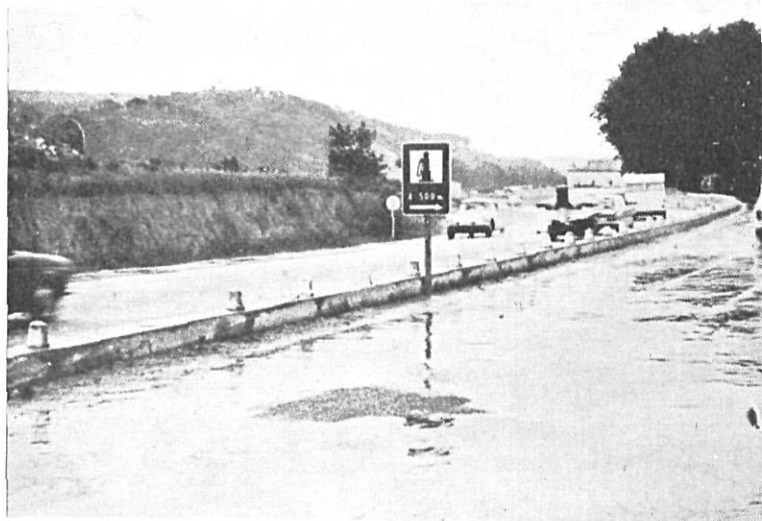
Según datos facilitados por la Delegación provincial del Ministerio de Información y Turismo, durante el primer semestre de 1963 se había aumentado el tránsito por las fronteras de nuestra provincia en 450.401 viajeros con respecto al mismo período de 1962. En total, había entrado por las fronteras de La Junquera, Port-Bou y Puigcerdá nada menos que la cifra de 1.667.214 viajeros. De ellos, 173.718 eran españoles y el resto extranjeros.

La cifra más alta la ofrece La Junquera con 1.047.466, seguida de Port-Bou con 462.268. Puigcerdá apenas ha sufrido aumento: en 1962 pasaron 151.310 viajeros y en 1963 la cantidad ha sido de 157.480. La Junquera en cambio ha pasado de 679.018 al 1.047.466 que hemos señalado. Pero a pesar de este tránsito incrementado y persistente, La Junquera ha perdido mucho de esta vitalidad y riqueza económica que le daba esta riada de turistas. Mientras me acercaba a la frontera, mi acompañante de vehículo me decía:

—Verás la diferencia entre La Junquera de hoy y la de 1962.



Aduana de La Junquera.



Desvío en La Junquera.

Efectivamente. Aquella alargada calle cobijando de hecho a todo el pueblo ha perdido su bullicio y su carácter cosmopolitano. Los comercios siguen ocupando las anchas aceras con sus cerámicas de La Bisbal y de Quart, y con sus más disparatados objetos para regalo, denominados con el galicismo de “souvenirs” que ya parece aceptado por todos. Algunos de ellos no sabemos como pueden venderse...

—Fíjate en este taburete que usarían nuestros abuelos en los mansos —me decía mi acompañante.

Era un taburete rústico, mal construido, incómodo... Pero se vende.

Pero todos estos comercios tienen ahora escasos clientes. Hay sitio sobrado para aparcar los vehículos y en el mismo hotel en donde el año pasado apenas encontramos una mesa, hoy hay sólo una ocupada por unos extranjeros tomando un refresco.

—¿Qué te parece?

—Está desconocido.

NUEVA ADUANA

La aduana hace unos meses ha quedado instalada en el nuevo edificio construido a varios hectómetros más arriba, hacia la frontera. La carretera general ha quedado desviada a la entrada del pueblo mediante una magnífica pista sin cruces peligrosos y roza ligeramente las afueras de la localidad.

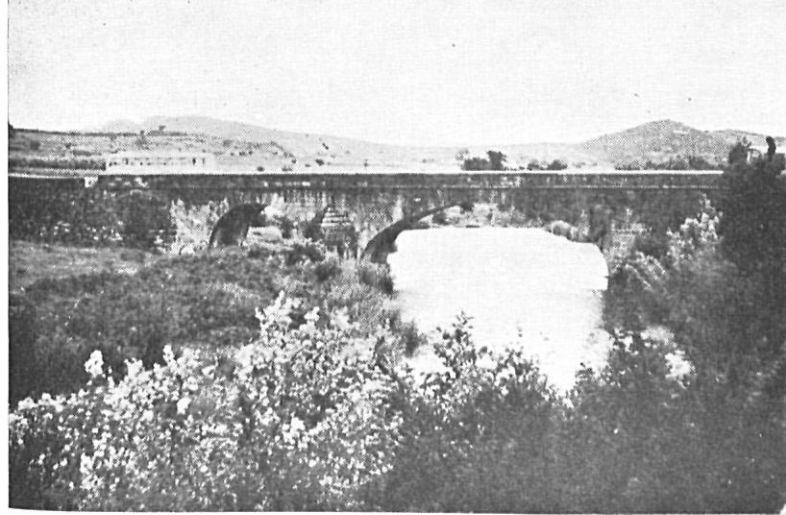
—Esto a nosotros nos va muy bien —me decía un contratistas de obras—. Ahora el pueblo crecerá hacia el desvío y se construirán nuevos edificios...

La barra blanquienarnada que subía y bajaba en la vieja aduana ha desaparecido. Llegamos hasta los nuevos edificios de la aduana, de amplias proporciones y con grandes explanadas para el aparcamiento de toda clase de vehículos. Allí preguntamos a un guardia civil si podíamos pasar.

—Pueden llegar hasta el puente de España.

Antes resultaba difícil salvar la barra de la aduana. Nuestro vehículo enfiló carretera arriba, pero a pocos metros de la frontera ya vimos los primeros coches parados esperando el visado para el cruce.

El año pasado, la recaudación por derechos de aduana fue de 300.058.000 pesetas y se espera superar este año en mucho esta cantidad.



Puente de Campmany.



Paso por Figueras.

La vuelta hacia Figueras y Gerona se hace acompañada de vehículos y más vehículos, algunos de los cuales adelantan sin precauciones. Los anuncios publicitarios se amontonan materialmente en los rincones más visibles.

—No sé por qué tantos anuncios ¡No dan tiempo a leerlos!

Contamos hasta veinte textos diferentes en una curva.

Para dar una idea de esta caravana de vehículos, basta considerar que en un solo día, el 4 de agosto, entraron 81.473 extranjeros. Unas simples matemáticas nos dan el coeficiente de una entrada por segundo durante las veinticuatro horas del día.

VIGILANCIA

A pesar de esta sucesión de vehículos que hacen que el número de vehículos-kilómetro de la provincia de Gerona sea el mayor de España, felizmente el número de accidentes es relativamente bajo. En el mes de junio, de los 4862 accidentes habidos en España sólo 60 lo fueron en nuestra provincia (54 en carretera y 6 en zona urbana). De los 199 muertos habidos, uno sólo correspondió a Gerona.

—Esto es un motivo de satisfacción para nosotros —nos decía hace unos días en una rueda de prensa de 42.000 vehículos matriculados que la hacen la segunda provincia española en este orden y en atención a su número de habitantes.

El parque móvil de nuestra provincia ha venido aumentando en estos últimos meses a razón de un promedio de cerca de quinientos vehículos de nueva matriculación cada mes. Este constante incremento nacional unido a los miles de coches extranjeros que diariamente cruzan los tres puestos fronterizos de nuestra provincia, hacen que el tráfico por las carreteras gerundenses sea de los más intensos de España.

La vigilancia de nuestras carreteras ha mejorado mucho y la Guardia Civil de Tráfico cubre los itinerarios con admirable diligencia.

—Ahora, los conductores sabemos que nos protege una vigilancia permanente y eficaz y que en cualquier momento encuentras el auxilio necesario —me afirmaba mi acompañante.

La Guardia Civil de Tráfico tiene su central en Gerona, pero varios destacamentos en la provincia. Cuenta con dos coches de auxilio en ruta —uno mecánico y el otro para los atestados, con un practicante— y un tercer coche de fotocontrol. Poseen asimismo varias motos equipadas con equipos de radio que les permiten asistir en ayuda del accidentado en pocos minutos. Este servicio es permanente en noche y día.



La Guardia Civil de Tráfico siempre en acto de servicio.

El punto kilómetro promotor de mayor número de accidentes durante este verano ha sido el del puente de Capmany, a pocos kilómetros de La Junquera. Un primer vehículo derribó parte de la baranda, cayendo al río a varios metros debajo y con pro-

fundidad suficiente para cubrirlo. A pesar de la vigilancia no se pudieron evitar varios accidentes hasta que la baranda fue debidamente arreglada y señalizada. El exceso de velocidad de los coches y el viraje brusco del puente señalaron el punto negro de la carretera.

COMPLEJO HOTELERO

La ciudad de Figueras ha salido ganando con la desviación de la carretera en La Junquera. Esta ciudad ha inaugurado este verano dos nuevos hoteles y su capacidad hotelera ha pasado a ser de siete hoteles, doce pensiones y veinte casas de huéspedes. Posee trescientas habitaciones en hoteles, doscientas en pensiones y ciento treinta en casas de huéspedes. Este complejo hotelero es muy importante, pues ofrece a los extranjeros el descanso nocturno después de largas horas de viaje por carreteras francesas —los alemanes cruzan Francia de un tirón— y lanzarse al día siguiente por las rutas nacionales.

Figueras posee un tráfico extremado.

—Calculamos más de doce mil vehículos diarios por las calles de la ciudad —nos dice el jefe de la Policía municipal, don Domingo Gallego.

No se cuenta en esta cifra los coche que pasan directos por la carretera de Madrid a

Francia sin detenerse en la ciudad, pues entonces se triplicaría. En Figueras se cruzan los coches procedentes de La Junquera, de Port-Bou, de Rosas y de Olot. Tiene la ven-



Línea divisoria de España y Francia.
A la derecha la carretera de España.
A la izquierda la de Francia.

El cruce por Figueras se efectúa por una travesía moderna y de amplias dimensiones.

taja de ser una ciudad moderna y sus calles son anchas y permiten una gran cantidad de aparcamientos.. Para regular este tráfico, la policía municipal de Figueras cuenta con dieciséis guardias. El número de accidentes producidos por esta aglomeración es felizmente pequeño: 10 accidente en 1960, 16 en 1961 y 11 en 1962.

—¿Motivo principal del accidente?

—El ochenta y cinco por ciento por imprudencia.

—¿En qué proporción?

—Un treinta por ciento achacables a los conductores y un cincuenta y cinco por ciento a los peatones. El resto pueden considerarse como fortuitos.

Por lo que nos explica el jefe de la policía municipal su mayor preocupación está en los peatones, menos educados en materia de tráfico.

—¿Al infractor se le sanciona siempre?

—Salvo normas u órdenes especiales de la superioridad, nosotros advertimos al infractor en vez de sancionarlo. Indiscutiblemente que si la persona advertida es incorrecta o reincidente, entonces se impone la sanción.

—¿Cómo reaccionan ante la sanción?

—La reacción de los latinos tiende siempre a ser fuerte; los anglosajones lo hacen con tozudez; los nórdicos con frialdad y los del centro de Europa con parquedad e ironía.



CAPITAL

Después de Figueras el tráfico se pierde un poco por los que se dirigen a la Costa Brava por La Escala, pero en Girona se incrementa con el que le llega de todos los puntos de la pro-

Nueva urbanización
de la entrada a Gerona.



vincia. A Gerona le perjudica el trazado antiguo de la ciudad, cuyas vías no responden a las exigencias modernas. Se van realizando obras muy importantes en los accesos a la capital y con ello se va mejorando la facilidad de entrada.

—En Gerona, según nuestras estadísticas, se ha llegado al paso de la respetable cifra de treinta mil vehículos en una jornada —nos informa don Vicente Collantes, jefe de la Policía municipal.

Los accidentes producidos en estos años son: 66 en 1960, 50 en 1961 y 46 en 1962.

—Es paradójico que los accidentes de circulación disminuyen cuando el paso de vehículos es cada año mayor.

—¿Le preocupa más el peatón?

—El conductor es un observante de las señalizaciones, pero el peatón no repara y en la mayoría de las veces prescinde de ellas.

—¿Colisión de vehículos?

—Gracias a la meticulosa señalización y debido control casi podemos descontarlos.

—Máximo de sanciones en un día.

—Unas treinta.

El servicio de la policía municipal es también motorizado y se han perfeccionado motoricamente las señalizaciones.

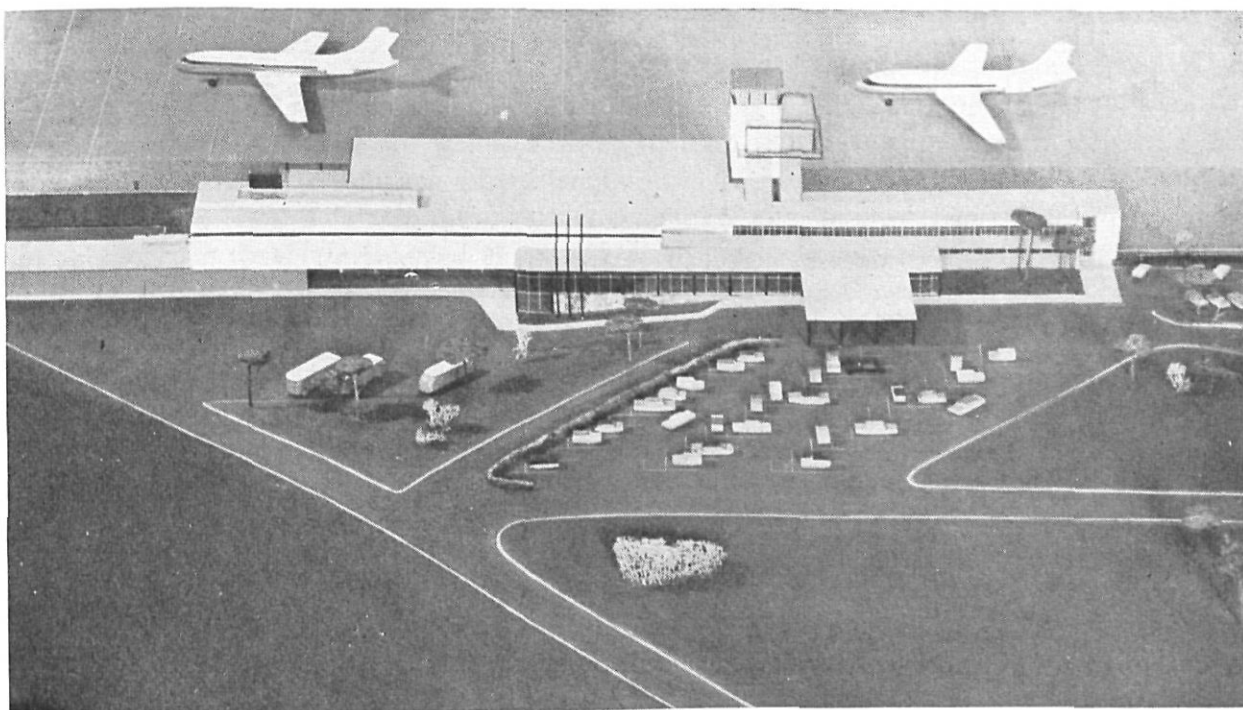
Gerona necesita su proyectado aeropuerto. En 1962 llegaron al aeropuerto francés de Perpignan más de sesenta y cinco mil turistas, con destino a la Costa Brava. Todos ellos y muchos más lo hubieran hecho en el de Gerona, pues es la escala ideal para los veraneantes de los países nórdicos, que ahora han de efectuar varios transbordos con sus notables inconvenientes.



La entrada a Gerona por la Dehesa.

Las tres puertas de la provincia de Gerona miran a Europa. Hace diez años nuestra provincia tenía 182 hoteles; hoy ha pasado a ser la primera provincia española con 1.036 establecimientos hoteleros y 23.028 camas, aparte de más de cinco mil apartamentos.

Las rutas que conducen a este turismo pasan por Figueras y Gerona. Luego ya viene la costa: sol, belleza, refresco, baile. La costa que abrió para España el moderno turismo internacional.



Proyecto del aeropuerto de Gerona.